

CONMEMORACION DEL 109 ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE JOSE MARTI

PRESIDENTE HUGO CHAVEZ FRIAS

Casa José Martí, 19 de mayo del 2004



Presidente Hugo Chávez: Peligroso a esta hora, una palabras mías que empiecen a las 9 y 25, peligrosa, un saludo muy especial a todos, Abel, Herman, Farruco, Freddy, todos, José Vicente.

Señor ministro, señor canciller, señor fiscal, Abel, poeta, autor. Isaías Rodríguez, Herman Mundarain, Defensor del Pueblo, y el señor Contralor General de la República Clodosbaldo, bueno a todos ustedes, este nutrido grupo de amigos, de amigas y de compañeros

venezolanos, cubanos, venezolanas y cubanas, que nos hemos reunido acá este día de hoy.

Yo quiero primero que nada, felicitar al equipo que preparó este encuentro de hoy, porque precisamente fue hace apenas una semana, más o menos 8 días que después de una conversación con Amarilis hacíamos algunos comentarios y hablando de la necesidad de, como relanzar la casa, esta casa José Martí.

Luego hablé con Lucas, con Farruco y llamé a Herman, una noche de la semana pasada y le dije: se me ha ocurrido una idea, estaba leyendo algunos libros que me mandó Armando Hart y recordé la fecha 19 de mayo, caída en combate de José Martí y dije ya está, allí está la fecha para, conseguírnos en la casa, y transferirla definitivamente al Ministerio de la Cultura, que por cierto está un poco retardada la juramentación del nuevo ministro, Farruco, ya no vas a ser Viceministro, sino Ministro de Cultura.

Asistentes: Aplausos

Presidente Hugo Chávez: Dentro de esa dinámica y ese estar revisando siempre el panorama, hemos decidido crear el Ministerio de Cultura y de verdad que siempre lo hemos dicho, esta revolución ya en el gobierno desde hace 5 años y varios meses, tiene una deuda con la cultura, porque nosotros no habíamos podido entrarle, así como Pdvsa nos costó más de 3 años entrarle y derrocar el gobierno que allí fue derrocado, igual el tema de la cultura, cuán difícil, hicimos cosas pero no le habíamos entrado realmente.

Por eso le extiendo a este compatriota, querido amigo Farruco Sexto y a todo su equipo mi felicitación, que le hemos entrado al tema de cultura y de que manera.

Asistentes: Aplausos

Presidente Hugo Chávez: De que manera le estamos entrando, desentrañando, perfilando planes, planes no coyunturales sino estratégicos, sembrando una nueva visión de lo que debe ser la raíz, a fuerza, cultura de un proceso como el que

estamos viviendo, no sólo en Venezuela, ya lo decía Abel, en Cuba, en el Caribe, en América Latina, en el mundo entero.

Nada mejor para luchar contra la pretensión imperialista que resembrar las ideas que aquí fueron sembradas.

Hablabas tú de la siembra, así como en estos días del invierno, que allá en las sabanas reverdece la pradera y salen de nuevo las corocoras y las garzas blancas. Igual pasa en estos tiempos, son buenos tiempos para la siembra y para la resiembra, aquí estamos resembrando, relanzando.

Ahora fíjense ustedes, en apenas 8 días, mejor imposible, esta velada y este encuentro tan fraterno, tan humano y tan profundo que estamos teniendo esta noche. Hemos visto exposiciones, unas miniaturas de un artista cubano, que maravillas unas miniaturas así, hay que verlas hasta con lupa, ahí está Bolívar y Martí dándose la mano, Bolívar se bajó del caballo y le dio la mano a Martí, pero de este tamaño, más pequeña que una uña, pues, de hecho en hueso, tallado.

Hemos visto desde esas miniaturas, bellísimas hasta unos afiches de la más latinoamericana tradición que desde Cuba ha impactado esta última mitad del siglo XX y estos comienzos del siglo XXI, las colecciones de Martí, publicaciones, ideas, afiches, una exposición a todo dar así que felicitaciones, mejor imposible.

Ha abierto de par en par sus puertas esta casa, de que manera y hoy este día tan importante, que como tu decías hermano, no es de luto igual nos pasa a nosotros el 17 de diciembre, hemos roto con ese protocolo que veía aquel día como de luto, no es luto, fue día aquel de gloria y que hay que recordarlo con gloria y con honor y con mucha fuerza, 19 de mayo 1895.

Yo le preguntaba al compañero Rolando, y me explicaba con detalle ¿cómo fue que cayó Martí? Le preguntaba yo, y me explicaba detalle, incluso donde le dieron los 3 balazos: en una pierna, en el pecho y en el rostro.

No se por qué recordé al Mariscal Sucre que cayó unos años antes, el 4 de junio de 1830, allá en Berruecos, ¡Un balazo!, y cae muerto el Mariscal de Ayacucho, igual en una pierda, en el pecho y en la cara.

Las balas asesinas de la traición y la oligarquía, acabaron con aquella vida, pero no acabaron, han vuelto, han vuelto, aquellos hombres, aquellas mujeres, aquellas ideas.

Que maravilla esta exposición de cuadros que Farruco nos ha presentado, sobre Bolívar y Manuela Saenz, el imaginario popular como recuerda aquel amor, aquel amor infinito que nunca murió, todavía enciende como volcán a este continente.

Y además estas canciones, versos, guitarras y este ver a Vicente Feliú, me han vacilado, el embajador me ha vacilado porque yo lo conocí en San Salvador en 1996, en una reunión del foro de Sao Paulo, y allá amanecemos con esas guitarras y con unas canciones y un grupo de amigos de América Latina y ahora veo a Vicente, pero no lo reconozco a primera vista, me dicen que vino el hermano de Vicente y yo

lo saludo y ¿dónde está Vicente, no vino? Soy yo, me dijo, que gusto oír su trova, su canción y su mensaje y a Lilia, nuestra Lilia y a todos.

Ahora que discurso, no traje ningunas notas de esas peligrosas de media noche, en noche de lluvia, traje poemas y una gran alegría para este encuentro, pero si, yo creo que es bueno subrayar la importancia para todos nosotros, para nuestro pueblo de ir rescatando no sólo la individualidad de aquellos hombres, sino el colectivo que ellos conforman, porque son un colectivo, son como un ejército, de siglos aun cuando no se conocieron personalmente, si se conocieron, Bolívar y Martí.

Yo ayer conversaba con el nuevo Presidente dominicano, amigo nuestro y amigo de Cuba también Leonel Fernández y me dijo Leonel ayer, me estaba haciendo una referencia de que hace como una semana él estaba viendo televisión y escuchó en un discurso mío donde hablo de Juan Bosch. Estaba hablando del imperialismo y como invadieron los norteamericanos imperialistas a la República Dominicana, como instalaron una dictadura allí de cuántos años, masacraron aquel pueblo, entonces me dijo Leonel, precisamente, que emoción cuando te oí hablar de Juan Bosch y él estaba saliendo en ese instante a colocarle una corona de flores a la tumba de Juan Bosch, le dije: que grande eres Leonel, apenas ganas las elecciones y en vez de brindar como algunos hacen, no, fue allá donde está sepultado aquel grande dominicano, caribeño, latinoamericano, que también fue un gran bolivariano.

Por cierto, le dije a Leonel: Leonel, le hablé de esta casa, de la casa José Martí, porque da la casualidad que Juan Bosch forma parte también de ese ejército, al que me he referido, Juan Bosch, vivió aquí también en Caracas y Don Juan Bosch, escribió una biografía de Bolívar para niños y se me ha ocurrido también indagar, Farruco, si es que existe aun, la casa donde Juan Bosch vivió aquí o dio clases aquí, o queda algún vestigio, no hace mucho tiempo eso. Así que deben estar por allí los recuerdos vivos del paso por aquí de Juan Bosch y ese libro de Bolívar para niños, hay que traerlo y sumarlo, a los discursos de Martí y al pensamiento antiimperialista que es el mismo de Bolívar, el de Martí, el de Juan Bosch, el de nosotros, es el mismo.

Es momento de rescatarlos con mayor fuerza, con mayor claridad y sobre todo lograr la integración de ese ejército, de los que dieron su vida y dejaron sembradas las ideas y el ejemplo de valor.

La muerte de Martí, tal como me lo contaban, producto del valor, un valor rayando en la audacia y la temeridad, en la gloria.

Yo estaba recordando a Manuel Cedeño, claro otras circunstancias, Manuel Cedeño cuenta Bolívar en Carabobo, Bolívar le llamada "El bravo de los bravos de Colombia", Colombia la primera, Colombia la grande, y en Carabobo, como sabemos, Páez se lleva la gloria, la legión británica, Páez rompe a la sabana por la pica de la mona y arremete con la caballería apureña y no sólo apureña también barinesa y guariqueña, pero el nombre del batallón de Páez, Los Bravos de Apure, el núcleo central era de Apure.

Y cuando Manuel Cedeño llega a la sabana, cuenta Bolívar, con su caballería oriental, no menos valiente y temerarios que los llaneros, allá en el Estado Sucre, esa caballería oriental era temeraria, aguerrida.

Bueno cuenta Bolívar que llega Manuel Cedeño y ve la batalla y dice: se me va la gloria, Páez, se llevó toda la gloria yo no combatí, y ordena persecución, era comandante de una división y en la persecución, describe Bolívar en su memoria, en el parte que escribe Bolívar al Congreso al día siguiente desde Valencia, que en la persecución del General Cedeño arrastrado por la gloria, el heroísmo, supremo, se desprende con su caballo desde la masa de sus tropas y dice Bolívar: chocó de frente contra una masa de caballería enemiga.

Un poco me llegó la imagen cuando me contaba Rolando cómo muere Martí. Martí no había combatido nunca en guerras, con armas en la mano, pero fue quien armó la revolución, viajó por el Caribe, incluso Estados Unidos buscando apoyo, armó las ideas y armó hasta la logística, produjo la unión de las distintas corrientes que había en Cuba, pero él no había combatido, quiso ir a combatir también, y aquel día hace 109 años hoy, era la tarde, llegó Máximo Gómez al campamento, Martí estaba allí iba a comenzar, seguramente un período de entrenamiento, no tubo tiempo de entrenar, viene una tropa enemiga, amenaza el campamento y sale Máximo Gómez con un piquete de caballería a enfrentar al enemigo y Martí se queda en el campamento, pero lo arrastra la gloria y busca el combate y se va con un compañero y allí una ráfaga de fusilería acaba con su vida, iba sobre un caballo blanco me dicen, José Martí.

Yo me conseguí a Martí, hace muchos años, lo conseguí en los cuarteles de Venezuela, vean ustedes hasta dónde dejó sembrado este bolivariano su huella aquí en Venezuela.

Lo conseguí en los libros, en viejos documentos y me aprendí de memoria desde que éramos cadetes por allá por los años inicios de los 70. Un fragmento maravilloso de aquel discurso, uno de los tantos discursos que Martí produjo de su mente maravillosa sobre Bolívar.

Así está Bolívar en el cielo de América, vigilante y ceñudo sentado aun en la roca de crear, con el inca al lado y un haz de banderas a los pies, así está, calzada aun con las botas de campaña, como esas que carga Abel de campaña, porque Bolívar está en América todavía.

Le comentaba a Fidel cuando nos conocimos cómo nació el movimiento bolivariano, en 1983 fue aquello, y nació precisamente un día, ya veníamos trabajando en pequeños grupos, jóvenes militares y civiles también, discutiendo cosas, leyendo cosas.

Yo estaba leyendo en esos años un libro de Plejanov "El papel del individuo en la historia" que estoy relejendo ahora, y leyendo a Bolívar y Zamora, y andábamos ya en pequeños grupos, pensando y haciendo algunas cosas, y aquel día 17 de diciembre, yo recibo una orden del mí Coronel Jefe de Brigada del regimiento, entonces, de paracaidistas de Maracay; él me dio la orden el día anterior, ya en la tarde en la noche, cuando estábamos despidiendo en el comando de los

paracaidistas, él me dice: Mira Chávez, yo quiero que mañana tú des unas palabras, llámate a los comandantes de batallón, nunca se me olvida, lo tengo como una película grabada aquí en la mente, a los comandantes de batallones que vengan todos y yo quiero que tú des mañana unas palabras sobre Bolívar, porque tú te la pasas hablando de Bolívar por ahí, él me oía y creo que intuía algo, el Tigre Manrique, así le decíamos al Coronel que era nuestro jefe, el Tigre Manrique.

Bueno yo cumplo la orden, llamo a todos los comandantes de los batallones: mire que mi comandante dio la orden que no falte nadie, hasta los cocineros, todo el mundo al patio de formaciones, y así hizo, vinieron las tropas, los oficiales, la corneta, los honores a Bolívar y palabras del Capitán Hugo Chávez Frías y yo salgo sin papel, como estoy ahorita, había pensado en unas cosas, bueno yo voy a decir algo, sobre Bolívar, pero ya influido por lo que estaba ocurriendo en Venezuela en 1983, ya aquí la crisis galopaba, trepidaba y se me ocurre comenzar con un pensamiento de Martí: "Así esta Bolívar en el cielo de América" y al final "Porque lo que no hizo sin hacer está hasta hoy, Bolívar tienen que hacer en América todavía".

Entonces Martí su pensamiento me empuja y comienzo a decir cosas que no había pensado a decir, yo comienzo diciendo, como no va a tener Bolívar que hacer en América todavía, con tanta miseria y no se que más, en un cuartel aquello.

Bueno yo hablé no se, fue una cadena, no fue como media hora, en ese tiempo no me pasaba tanto ¿no?, no abusaba, fue como media hora, aquello cuando yo terminé de hablar estaba frío, tenso el ambiente, fue un discurso en verdad, lamentablemente eso no se grababa.

Bueno lo cierto es que nos llaman entonces, el Tigre Manrique llama a los oficiales, cuando venimos todos me dice un oficial, superior a nosotros, un mayor, me dice: Chávez tú pareces un político hablando, de una forma despectiva porque aquí la política degeneró tanto que la palabra y la praxis, más la praxis que la palabra, pero esa palabra era como una ofensa no, en ese tiempo.

Tú pareces un político, me dijo, entonces el Capitán Acosta Carles, que era como un caballo cerrero, salta, yo le iba a responde algo al mayor pero no me dio tiempo, el catire se para y le dice: mí Mayor no le falte el respeto al Capitán Chávez, ese no es ningún político lo que pasa es que ustedes se orinan en los pantalones cuando hablan los capitanes bolivarianos, como nosotros. Pero duro habló el catire, aquello se pone más tenso, el Mayor le dice: parece firme Capitán, y no me paro firme y no se que más y yo me meto también en la discusión el Tigre Manrique, nos manda firmes a todos y silencio a todos y nos paramos todos firmes pues. Y entonces Manrique Maneiro rápido él inventa algo y diseña una mentira piadosa, él cuando ve que aquello está dividiéndose entre dos grupos allí, porque también vino otro Comandante a apoyar al Mayor contra los Capitanes, entonces el Tigre dice: esto debe quedar aquí, dijo algo que él mismo ni siguiera se lo creía, pero fue buscándole una salida a la situación, el Capitán Chávez, todo lo que él ha dicho aquí, él me lo dijo anoche en mi oficina, así que yo aprobé ese discurso y esto se queda aquí, nadie más hablé de esto y se impuso pues la disciplina militar.

Luego me llamó a parte y me dijo: Chávez qué cosas usted a dicho hoy.

Pero fíjense en el fondo el Tigre Manrique, creo que lo hizo adrede, porque varios años después muy cerca de aquí en el Cuartel San Carlos, ya yo estaba prisionero, un día de visita cualquiera, aparece en la puerta de mi celda el Tigre Manrique con una sonrisa de oreja a oreja y con su esposa a visitarme, a visitar al preso y recordábamos entonces aquel acontecimiento.

Bueno aquel día impulsado por aquel pequeño conflicto ahí en un cuartel decidimos, 4 capitanes, fundar y jurar., en primer lugar juramos en el Samán de Güere, cerca de allí a unos varios kilómetros nos fuimos trotando hasta allá, y juramos en el Samán de Güere, en los restos de un antiguo samán, donde dice la leyenda: Bolívar acampó con sus tropas en la campaña, en una de tantas campañas y quedó ahí el samán, ya ha muerto el Samán de Güere, pero dejó muchos hijos regados por todas partes y nietos, pero queda el sitio, allá el recuerdo, la leyenda.

Bueno aquel día nosotros juramos y creamos lo que entonces se llamaba el EB 200, Ejército Bolivariano, 200 por el marco del año bicentenario del nacimiento de Simón Bolívar.

Bueno todas esas cosas uno las recuerda en este sitio tan hermoso tan lleno de afecto, de camaradería, de compañerismo, de solidaridad, entre seres humanos que pertenecemos a un solo gran pueblo, pero de manera particular a 2 pueblos, al pueblo cubano dignamente representado por ustedes aquí, un saludo a Fidel compañero, amigo, martiano y bolivariano y a todo ese pueblo hermano de Cuba y solidario de Cuba con todo nuestro corazón y el pueblo venezolano hoy decidido para siempre, ahora sí, a construir la patria que nos robaron tantas veces, la patria que nos negaron tantas veces.

Vivió Martí aquí, precisamente 1881, estuvo aquí como 6 meses y dio clases aquí, nos estaba recordando también Abel, ¿dio clases aquí? seguramente funcionaba alguna escuela, habrá que hacer mayores.

Asistente: Colegio El Salvador del Mundo.

Presidente Hugo Chávez: Colegio El Salvador del Mundo, era cristiano entonces, seguramente cristiano, bueno Arístides Rubio, todas esas cosas hay que rescatarlas, rescatarlas para que nuestro pueblo conozca eso, incluso ¿por qué sale Martí de Venezuela?, por un conflicto con el presidente de entonces, que era Guzmán Blanco, por haber escrito, una nota póstuma, pero extraordinariamente humana, a Cecilio Acosta, eminente maestro bolivariano, murió por aquellos días, no le gustó a Guzmán Blanco la nota.

Claro, Guzmán Blanco formó parte de aquel grupo de hombres que llegaron aquí a la presidencia, aquí mismo a la Casa Amarilla, con las banderas de Zamora aquel otro que también gritó: ¡Ay balazo! y calló muerto en San Carlos el 10 de enero del año 1860, con la bandera de Bolívar ahí.

Pero los que venía con él llegaron todos a la presidencia, Linares Alcántara, Falcón, Guzmán Blanco, Joaquín Crespo, todos los compañeros de Zamora llegaron a presidentes, pero o no pudieron o no quisieron o no tuvieron el coraje de impulsar un proceso de cambio verdadero, de transformación que reclamaba el país, después

de tantos años de dictaduras y de gobiernos de la oligarquía conservadora que traicionó a Bolívar.

Entonces Guzmán Blanco le sonaba mal oír o leer las frases de Martí, del gran bolivariano que fue Cecilio Acosta y en ese marco sale de aquí Martí, pero se va a la batalla y escribe aquí el Ismaelillo, inspirado en su hijo, entre otras cosas y en los niños y en los jóvenes, era un verdadero ser humano aquel José Martí y cuando muere Martí allá en Dos Ríos, bueno estaba muriendo aquí la oligarquía conservadora, estaba precisamente en sus últimos días, meses, el gobierno de Joaquín Crespo y Venezuela estaba también en revoluciones.

Estaba yo recordando no se por qué, a un abuelo mío, que por aquellos años, casi al mismo tiempo que Martí estaba siendo bautizado con fuego también, lamentablemente Martí cayó en aquel bautizo de fuego, eran los tiempos del Mocho Hernández, de Pedro Pérez Delgado y el surgimiento del nacionalismo, el Movimiento Nacionalista, que aquí, entre otras cosas, ayudó a la instalación de un gobierno nacionalista, el de la Revolución Restauradora en 1899, el de Cipriano Castro, que fue derrocado por la mano imperialista en 1908, que quiso de verdad lanzar un proyecto nacionalista, nuevos hombres, nuevos ideales, nuevos procedimientos.

Yo voy a traer aquí de nuevo, un juego matemático histórico, que hacíamos precisamente en un evento nuestro en el teatro Teresa Carreño, hablando de Martí y de Bolívar, de Cuba y de Venezuela, 1898 ocurre la imposición del imperio y la intervención de Estados Unidos en Cuba, esto es un canto como también lo decía Abel, la revolución de independencia de Cuba, de 1898 a 1958, 60 años tardó Cuba y dentro del corazón y el alma del pueblo cubano, José Martí para romper aquellas cadenas.

Aquí en Venezuela tardamos un poco más, desde 1908 cuando con la intervención del gobierno de Estados Unidos, tumban al gobierno nacionalista de Cipriano Castro, desde 1908 hasta 1998, 90 años, un poquito más, pero igual con Bolívar como alma, como nervios y como bandera y hoy esos 2 hombres, Martí y Bolívar realmente más vivos que nunca.

¡Qué viva Martí!

¡Qué viva Bolívar!

Muchas gracias.